

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

Tres meses..... 11 reales
Seis..... 20 »
Año..... 36 »

Número atrasado **UN REAL**

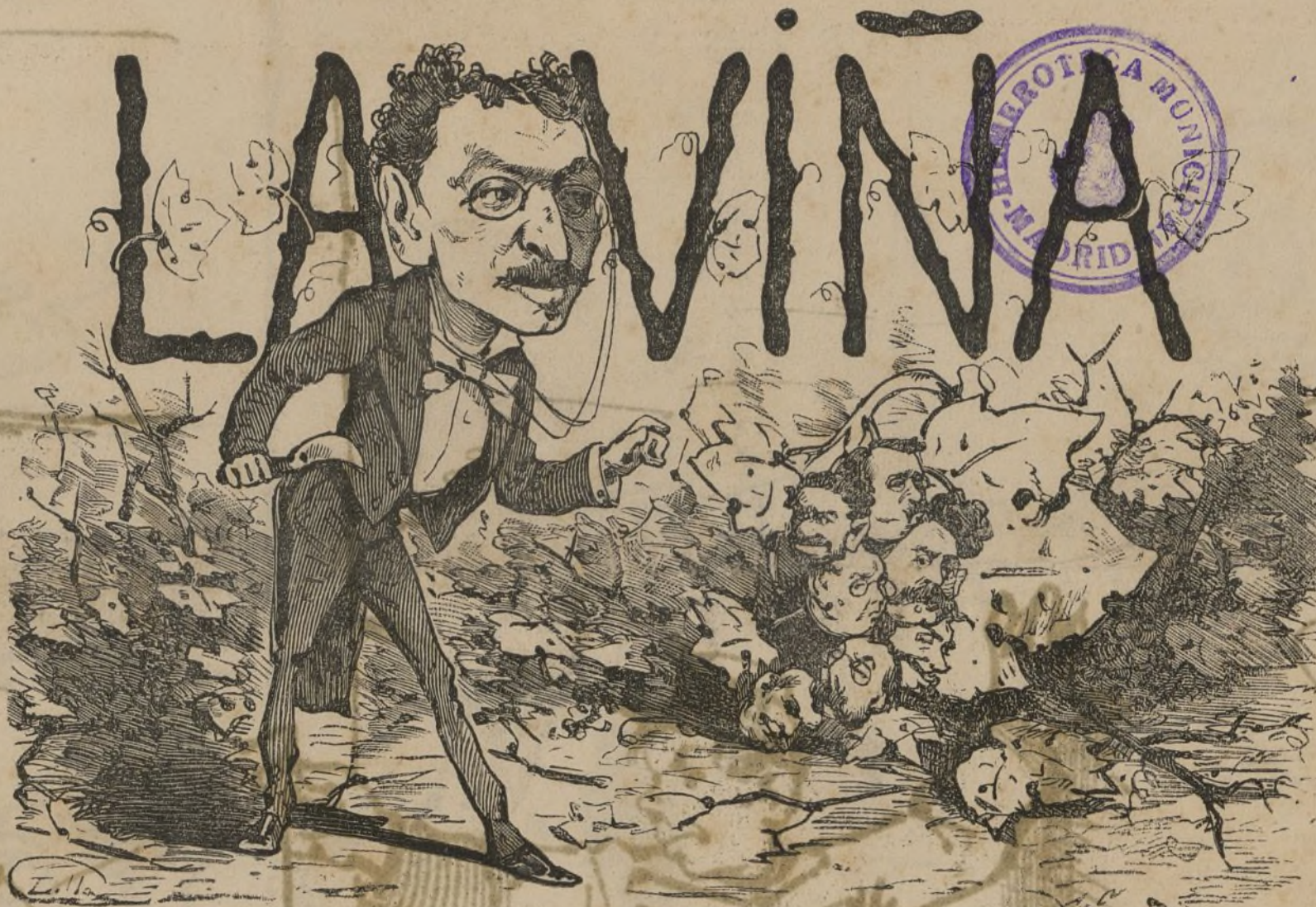
REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO

ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOME

Las cartas vendrán mejor,
con el sobre al Director.

Una advertencia importante:
el dinero por delante.



PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS

Tres meses..... 14 reales
Seis..... 26 »
Año..... 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año..... 6 pesos

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO

ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOME

La suscripcion siempre es
desde primero de mes.

Recuerde quien quiera riña,
que el miedo guarda LA VINA.

MEDIO REAL

PERIÓDICA POLÍTICA-SATÍRICA

MEDIO REAL

REDACTORES

Todos los españoles que están hartos del Ministerio;
es decir, todos los españoles.

DIRECTOR Y PROPIETARIO

MOSCATEL

DIBUJANTES

Luque, Perea y Cilla, sin que en el caso de inutilizarse los tres pueda exigirse que salgan otros.

IMPORTANTÍSIMO

Para el domingo próximo 8 de Agosto, estamos preparando un NÚMERO de LA VINA EXTRAORDINARIO, dedicado a la memoria del fiscal D. Andrés Blas y Melendo.

Este número, de doble tamaño que los ordinarios, llevará cuatro magníficas caricaturas de nuestro dibujante Cilla, artículos políticos y poesías ídem, de nuestros primeros escritores humorísticos, y tanto por su parte material como por la literaria, ha de dejar gratos e indelebles recuerdos.

A los corresponsales que aún no nos han remitido el importe de su cuenta por el mes de Julio, les advertimos que no les enviaremos el domingo próximo el tan esperado NÚMERO EXTRAORDINARIO, si antes de dicho día no han dejado saldadas completamente sus cuentas con la Administración de LA VINA.

¡QUE BAILE!

En otro tiempo estas palabras eran el grito de guerra en el país; apenas pronunciadas, brotaban denuestos y amenazas de todos los labios, y palos en todos los lomos imprudentes.

¡Que baile! Deseo tan ingenuamente expresado por una persona ó por una colectividad, equivalía, para el sujeto á quien iba dirigido, á una de las más graves injurias que pudieran inferirle.

«¡Que baile D. Fulano!» era tanto como decirle: «¡Pero qué mamarracho es usted, D. Fulano!»

Sin embargo, el país se ha civilizado, ó así lo parecía por lo menos; pero un suceso inesperado ha venido á demostrar que nos quedan resabios.

Su excelencia el presidente del Consejo inauguró en San Ildefonso la serie de bailes de confianza.

Su excelencia ha bailado.

Hasta ahora se le conocía como diplomático, político, poeta, orador, artillero, mónstruo y malagueño; pero guardaba otras habilidades especiales.

Su excelencia baila como un libro en manos de Toreno; baila bien el género fino, y, al decir de algunos de sus íntimos, esta no es una novedad.

—Yo solamente sé—decía uno—lo bien que baila.

—Hace mucho tiempo que sabíamos todos que se entiende y baila sólo; pero no le habíamos visto bailar con pareja, porque suponíamos que su excelencia no tendría pareja en el mundo.

—¿Y en cosa de cante?—pregunté.

—No lo sabemos; pero es de suponer que tenga estilo, aunque no lo practique.

—Y si se propusiera, llegaría á ser un Gayerre—añadió otro.

Esta nueva gracia del presidente le recomienda á mi consideración.

¿Qué mayor satisfacción pudiera darnos un jefe de Gabinete, que la de poseer tantos y tan bastos conocimientos?

¿Que baila su excelencia? Regocijémonos, porque su excelencia se divierte y divierte al país; porque, ó no somos nadie, ó somos el alma y el cuerpo, el señor Cánovas y nosotros.

¿Qué relacion encuentran esos órganos de la descomposicion social, entre los terremotos de Primo de Manila y los bailables del presidente?

Mucho es el poder de su excelencia, pero me parece una exageracion suponer que, porque baile el presidente, han de aumentar los movimientos de trepidacion en Filipinas.

Precisamente en los momentos difíciles, es cuando más necesaria es la distraccion para esparcir el ánimo; y en época de terremotos, es cuando la tierra invita á bailar al más tímido. Puesto que admitimos que los extremos se tocan, ¿por qué no se han de bailar Filipinas y el Sr. Cánovas?

Esta defensa coreográfica del jefe del partido conservador, podrá parecer interesada á los enemigos de su excelencia, que son los enemigos de todo adelanto en la etiqueta y en la política militante.

No dirán los murmuradores que el general Martinez Campos es hombre que baila; no hace mucho tiempo le censuraban los discretos periódicos del partido conservador-liberal, y los más delicados y esbeltos cronistas de salones afeaban al general esta ignorancia.

—El general no baila!—esta era la queja universal de los chicos más seductores.

Ahora, siquiera, podemos decir todos los españoles:

—El presidente baila!

Callen las lenguas maldicientes, y dejen bailar á su excelencia.

Si todos fueran tan leales como somos algunos, no oiría el señorito esas cosas; al contrario, lo que repetiría regocijado el país, al ver triste y pensativo á su excelencia, sería:

—¡Que se divierta! ¡Que baile!

Pues eso es:

—¡Que baile! ¡Que baile!

¡ADIÓS, MADRID!

.....
Apreturas, confusion,
Madrid en perturbacion
y contristada la gente...
Es que baja el presidente
camino de la estacion.

Y al tomar el pasaporte
deja un vacío en la corte
que no llena ningún majo.
Libre el Señor de un trabajo
al ferro-carril del Norte.

¡Qué ruido! ¡Qué sin cesar
de correr y vocear
las hembras y los varones!
¡Cómo, desde los balcones,
le alumbraban al pasar!

Que en su entusiasmo febril
juzgó este pueblo infantil
poca luz la luz del sol,
y quién colgaba un farol,
quién asomaba un candil.

Por velle y por admirarle
en conjunto y en detalle,
la poblacion se atropella,
y dicen que hubo doncella
que quiso echarse á la calle

Regada la capital
con el llanto general,
en momento tan cruel,
vé que se parte con él
un valiente liberal

Le sigue la turba inmensa,
y entre la gente que piensa,
escritores transeúntes
que van á tomar apuntes
para ilustrar á la prensa.

Espéranle en el andén
el cuerpo diplomático
(francés de Monsieur Chateau),
Torneros, Camps de Padró
y el maquinista del tren.

Y sirviéndole de guía
la alegre trompetería,
llegó por fin don Antonio.
¡Qué apretones! ¡Qué demonio!
¡Qué abrazos! ¡Qué algarabía!

«¡Hurra!»—decía un señor
disputando con calor,—
y Cánovas saludaba;
pero aquel señor hablaba
del Urta predicador.

Hechos los preparativos
y los baules cautivos,
con modales altaneros
llamaron á los viajeros
á sus coches respectivos.

Portazo tras de portazo,
va cerrando el fuerte brazo
todos los departamentos;
trascurren unos momentos,
y por fin espira el plazo.

Aglomérase la gente
hacia el coche preferente;
aclama, saluda, llora....
¡Silba la locomotora!
Es que sale el presidente.

MOSCATEL.

FRASES HECHAS

Por supuesto que VV., como yo, no harán caso de ese idioma diplomático y político que usamos ya todos los hombres de gobierno.

Hemos convenido en denominar año económico á un período de tiempo que empieza en Julio, y concluye con los cuartos de los contribuyentes en el ministerio de Hacienda. Esta, como otras frases hiperbólicas, obedece al espíritu innovador que nos impulsa á acometer las más áridas empresas.

Habrán VV. oído hablar del equilibrio europeo y de la paz armada; con el primero se reforma la carta de Europa: Francia se queda con Niza y Saboya; Alemania con la Alsacia y la Lorena; Turquía se queda en cuadro, y los Principados danubianos se quedan con la Turquía; Austria se encuentra la Servia, y la Gran Bretaña se bebe á Chipre.

España se queda en casa.

El equilibrio continúa: la paz armada es una garantía, como

LA VINA.—ESCENA DE LA VENTA.



LIT. DE BRABO, DESEÑADO, 14, MADRID.

.....Trujo luego un libro de la Constitución del 76, y con un candil que le traía un muchacho, ya húsar, y con las dos adjuntas ex-doncellas, se acercó á Puñonrostro, al cual mandó hincar de rodillas, y leyéndole algunos artículos «entre dientes», en mitad de la leyenda alzó el sable de ordenanza y dióle sobre el cuello... y quedó el partido moderado convertido.



el trabuco para viajar por España, ó como el revolver conservador para andar por las calles de Madrid.

El turno pacífico de los partidos, garantiza á las últimas capas constitucionales la posesion del poder en plazo indefinido: en la práctica, todas las teorías encuentran dificultades. En España, para cambiar un ministro, será necesario, dentro de poco tiempo, saltarle la tapa de los sesos. Sistema americano: cuando estorba un presidente, le suicidan.

Hay excepciones muy honrosas: el marqués de Orovio y el conde de Toreno.

Política de ancha base, es una política Frontaura-Bugallal-Borrado de la Bandera. Sobre estas bases puede descansar cómodamente la situación.

Opinion pública, es la de Sanchez Bustillos en asuntos ultramarinos; la de Puente y Brañas en literatura; la de Cos-Gayon en Hacienda; la de D. Antonio en todas estas asignaturas y en otras muchas más.

Para convencerse de que vivimos en pleno turno pacífico, no tienen VV. más que examinar la noble conducta del señor Cánovas; para llevar á la práctica este principio de equidad política, trabaja porque la corte se traslade á Madrid en Agosto: este es un turno pacífico en la residencia; cuando Madrid se vá, la corte viene.

El presidente del Consejo, renunciando generosamente á las comodidades que le ofrece una temperatura elevada, se retira á Santa Agueda para dar ejemplo de respeto al principio del turno pacífico.

Pero atendiendo, como padre solícito, á todos los españoles conservadores-liberales, hace que se vá y vuelve, sin abandonar por un momento los asuntos de la Presidencia.

A D. Antonio le es sumamente fácil mirar por su salud y por la de la patria; poner un ojo en sus formas al sumergirse en las aguas de Santa Agueda, y otro en la calle de Alcalá.

Una interinidad en estos angustiosos momentos, sería expuesta á conflictos; y entre confiar la Presidencia al ministro de la Gobernacion, para que se acostumbrase á malas mañanas, y encomendar el despacho de los negocios á un secretario en clase de sobresaliente, y sin perjuicio de banderilear á los pretendientes que le correspondan, el propietario opta por lo segundo.

De esta manera, podrá disfrutar el país las ventajas de la unidad en los actos gubernamentales; y la separacion, aunque sensible para los vecinos de Madrid, será menos dolorosa que cambiando de jefe.

Primero que nos fuéramos jasiendo á la mano de otro presidente interino, sufriríamos mucho.

Además, convenidos de que cualquier sustituto de D. Antonio sería temporero, puesto que aquí todo es interino, menos el Sr. Cánovas, nadie haría caso del sustituto.

Estamos tan avezados al manejo del fundador del partido conservador-liberal, que el mismo Sr. Romero Robledo nos parecería pálido.

Ahora bien; supongan VV. por un momento, que llegara un día en que la ausencia de D. Antonio fuese definitiva: ¿qué sería de nosotros, y del orden, y de la sociedad?

Afortunadamente el Sr. Cánovas, velando por tantos intereses, ha sacado de su cabeza un medio para poner en práctica el turno pacífico, sin dejar el gobierno.

Pasar una temporada cada año ausente de Madrid.

Bien mirado, ¿quién es capaz de reemplazarle? Por eso turna consigo mismo.

pues este no oíría, aunque desde el ángulo de enfrente hablasen Salamanca y Vivar. Creo que ni aun en esta sala se podría saber lo que hay del Noroeste ó de los tabacos de Filipinas. El país no oye nada de estos asuntos desde ningún ángulo, pues ya se sabe que, si pregunta, el gobierno se hace el sordo, y por toda contestacion le considera como prójimo, y le dá contra el ángulo ó la esquina.

La iglesia es magnífica. Para que forme V. idea de su extension, baste decir que en ella podrían oír misa, con desahogo y sin codearse, Toreno, Valmaseda y Campo-Sagrado. Salvani en esta iglesia, es el punto matemático.

El crucero es soberbio. No hay nada que llegue en valentía á ese crucero, como no sea Cruzada Villamil en Correos.

Para entrar en la iglesia, hay que pasar por debajo de la bóveda plana, que tiene el facistol, que pesa 500 arrobas, es decir, el peso de Toreno, elevado al ó en cubo.

En el templo hay cuadros notables, siendo uno de los mejores el que representa la hipérbole bíblica, llamada *Martirio de las once mil vírgenes*.

En los claustros, las paredes están pintadas al fresco. Es el único fresco que hay en el Escorial. Pues verdaderamente, aquí no se viene á pasar el calor, sino á pasar calor.

En la sala Capitular hay un cuadro que representa al bueño de Balaam en conversacion amena con su burra. El asunto de este cuadro, que no tiene, nada de milagroso, pues siempre habrá habido burros que han hablado, carece hoy de importancia; pues en nuestros días hemos progresado, y hoy los burros, no sólo hablan particularmente como la amiga de Balaam, sino que pronuncian discursos y ocupan altos puestos. Que ciertos burros hablan, es tan indiscutible, como que ciertos hombres rebuznan.

Al ver la habitacion de Felipe II, me he acordado de Cánovas. ¿Cómo había de recibir en aquella humilde habitacion el *Mónstruo del Castillo* á los moros de encargo, que han dado la trompa de su fama diplomática!

No digo yo Cánovas; ni Puente y Brañas hubiera podido escribir en aquel pupitre de pino su *Gran Duquesa*; bien es verdad que Puente y Brañas es superior á aquella época; pues en aquella época no se conocían los bufos más que en aumentativo, que es lo que hubiera sido S. E. si hubiese nacido en aquellos tiempos.

Volvamos la vista al pueblo. El alcalde sigue tornerando; pues en vez de figurar al frente de una suscripcion para edificar el colegio de carabineros, ha dejado que otros den el dinero, y él lo emplea en un jardín, que no logra estar verde como apetece el ayuntamiento. Todos los cuidados del municipio por tener verde, se estrellan en el césped, que se pone amarillo, sin duda de rabia, de ver gastarse el dinero en superfluidades, y no en cosas de interés general para el vecindario. Se le critica al alcalde, porque en una calle con escalera ha mandado poner el siguiente aviso:

«Se prohíbe el paso de ganado.»

Creo injusto reírse de esto, pues cuando lo ha dicho el señor alcalde, es señal de que sabe que hay animales capaces de subir escaleras.

Ayer pasó por aquí, en busca de aguas sulfurosas, el señor presidente del Consejo. El Sr. Cánovas iba tranquilo, como quien cobra, y cruzado de brazos y de ojos.

Hasta la próxima se despide su afectísimo

AGRAZ.

A SALTO DE MATA

(CARTAS Á «LA VIÑA»)

Escorial 29 de Julio de 1880.

Querido MOSCATEL: Como le prometí, escribo esta desde el Norte, pues al Norte de Madrid está el Escorial. No he salido todavía de este pueblo por esperar las fiestas del día de San Lorenzo, patron *tostado* de este sitio.

Cada vez me convengo más de que no se hizo el Monasterio en forma de *parrilla* por estar dedicado á San Lorenzo, mártir á la *papillot*, sino por indicar que en esta poblacion se frie uno en verano.

Estos días los he empleado en visitar el Monasterio, apellidado octava maravilla en tiempo de Felipe II, sin duda porque no había nacido Toreno, que relativamente es más grande. Me ha sorprendido la sala llamada de *secretos*. En esta sala, poniéndose uno en un ángulo, oye perfectamente lo que otro individuo dice en voz baja desde el ángulo opuesto, siempre que el que escuche no sea Maldonado Macanáz,

UVAS SUELTAS

Han sufrido un recargo en Málaga los derechos de bautizos, matrimonios y enterramientos.

Después de esto, y siguiendo el alza, cualquiera se atreve á casarse, á nacer ó á morir.

La consideracion que habrá motivado el aumento, es muy sencilla.

Los niños y los muertos figuran algunas veces en las listas electorales; luego deben pagarlo.

¡Basta de momios!—digo yo que habrán dicho los autores del alza.

Hay familias aprovechadas.

Un Lafuente, secretario de la presidencia, es al mismo tiempo registrador de la propiedad de Getafe, en propiedad, sin perjuicio de veranear y asistir al baile de la Granja.

Otro Lafuente, hermano del anterior, es oficial primero de

administracion, en Correos, con 14.000 reales, y desempeña, en calidad de interino, el registro de Getafe, por falta de su señor hermano.

A primera vista, parece raro este sistema de sustitucion en los cargos, aunque sea entre personas de la familia.

Pero lo que resulta, es que continúan abiertas las fuentes de la propiedad.

Un pescador en Alicante, por sacar un pez en el anzuelo, sacó un ciudadano enredado por los cabellos.

En los primeros momentos se creyó que era el ministro de Marina; pero luego se supo que no, porque el Sr. Durán no se hallaba en aguas de Alicante.

Un periódico dice que *El Mundo Político*, que en la actualidad padece bajo el poder del tribunal de imprenta, ha publicado 500 ó 600 sueltos referentes á varios millones de la suscripcion antigua para los terremotos de Manila.

Y añade el periódico, que nuestro desgraciado colega no puede hoy insistir en sus preguntas, y los millones no parecen.

Aquí de la canción de la *Lola*:

«Los terremotos ya han parecido,
pero los millones no.»

Castrolas, en un arranque de nobleza y alegría, ha remitido á su dueño una escopeta magnífica, que *Farruco* siendo chico hurtó al amo de una finca. No falta más sino que, en un rasgo de hidalguía, mande el valiente Castrolas el *Farruco* á su familia. ¿Lo que puede la conciencia en personas bien nacidas!

Al recibir la primera noticia de terremotos en Manila, temí por el general Primo.

—Verá V. cómo ha caído—exclamé:—¡es hombre tan poco estable en un sitio!

Un periódico pide que se varíe el papel de los cigarrillos nacionales.

Otro pide que se varíe el ministro. Lo que hay que variar aquí, es la situación... económica y seglar.

En la montaña de Navarra se han presentado unos comisionistas, representantes de buenas casas de Buenos-Aires. Recorren los pueblos para llevarse criadas, y montar el servicio en aquel país.

Pero una vez embarcados los comisionistas, manifiestan á las emigrantes que han de ser criadas para todo, y no les sirve á las muchachas lamentarse y protestar, y decir que no entienden de plancha, por ejemplo. Se las llevan.

¡Pero, hombre, esa Delgado que no ha de andar vestida cuando sale á la escena! Esto ya me parece demasiado. Tátese usted un poco: no se cuida, y vá usted á ponerse morena.

No se sabe á qué se han batido los Sres. Prendergast y Cossío.

Pero se cree que á nada. El arma fué eleccion del doctor, segun se dice.

El ministro de la Guerra cayó de un *Blas* en la Granja. A nosotros nos sucedió al revés; fué un Blas el que nos cayó encima.

M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42. Madrid.

ANUNCIOS.

LA VIÑA hace una tirada de 3.000.221 y 21 ejemplares. Nuestros anuncios son permanentes, como Cánovas en el poder.—(Y *aínda mais*.)

EL BON MARCHÉ.

33, Montera, 33.

Se aproxima la estación; ya vamos cara al otoño, y en géneros de entretiempo el surtido vendrá pronto. De verano, ya lo sabe todo Madrid, aquí hay fondos, y se renueva el surtido, porque se vende muy pronto. Sin embargo, el que lo quiera aquí encontrará de todo.

JULIA ZUGASTI

Hortaleza, 1.

«Para corsé, yo ya sé que no hay nadie como usted», decía en una tertulia un señor á doña Julia. —Siento no gastar corsé. Pero, aunque desajustado, y no siendo yo casado, ni teniendo esos recelos, repito que sus modelos, son de lo más acabado.

VENANCIO VAZQUEZ.

Carrera de San Jerónimo, esquina á la del Príncipe.

Nada en esta casa es rancio, todo es fresco, y cosa rica; Vazquez os lo certifica, y os lo asegura Venancio. En thé, café y chocolate, tengo un surtido hasta allí; el que no los compra aquí, está loco de remate.

CAMISERIA DE RIVAS.

Príncipe, 11.

No hay una tienda en esta villa, más elegante que la de Rivas. Cuantos caprichos París fabrica; lindas petacas, ricas boquillas, todo en su casa lo expende Rivas.

MONTURAS PARA SOMBREROS

GUALTERIO KUHN

Valverde, 6, principal.

Desacreditada ya la moda de los *Pommes* cursis, recuerda Gualterio á sus favorecedores que tiene lindas monturas y plantas para salones. Monturas para reformas á seis reales (valen doce); para sombrero de viaje las dá á diez reales vellones; y modelos extrafinos de París, se empeña el hombre en darlos á veinte reales, pero él tendrá sus razones. Vende plantas de salón de diez reales, par, y once, y así sucesivamente hasta dos ó tres millones.

PELUQUERÍA Y BARBERÍA UNIVERSAL

DE RAMOS

1, Milanese, 1, esquina á la calle Mayor. La verdad es, que nadie hace milagros; ¡pero sacar las muelas al parroquiano, sin que le duela!... dígame usted si esto lo hace cualquiera. En hacerle la barba, cortarle el pelo... lo que es en este ramo á Ramos quiero. Porque en el arte está entre los primeros, porque lo vale.

PUCH Y ROBLES.

Príncipe, 16.

Riñete de quien te ensalce su posicion y su porte, si ves que no se ha vestido en casa de Puch y Robles. Que es proverbial en Madrid la fama en género y corte, obtenida en poco tiempo por los sastres de tal nombre.

EL FIGARO.

Peligros, 10 y 12.

Entráis en el salón, y al punto algún mancebo os sienta en un sillón y os pone como nuevo. Os peina, si queréis, os dá un limpión total; y todo esto que yeis, os cuesta sólo un real.

SOCIEDAD VINÍCOLA

Peligros, 6.

—En clase de vinos ya sabe el que bebe, que no le hay tan bueno, tan puro como ese, que casi de balde expenden ustedes. —Vaya, muchas gracias, y usted nos dispense. (¿Qué vino, señores, aquí entre paréntesis!)